

DIARIO DE MALLORCA

del Miercoles 29 de Marzo de 1809.

San Quintino M. = 40. horas en Sta. Eulalia.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las
7 de la m.	12 g.	28 p. 9 l.	NO.	11 m. y 20. s.
12 del dia	12 $\frac{1}{2}$ g.	27 p. 9 l.	ONO.	se pone las 5 y
5 de la t.	13 g.	27 p. 9 l.	O.	49. m. 16. s.

Amados Ciudadanos; la Patria respira, y nuestros enemigos buscan su refugio en la huida precipitada que premeditan. El Dios de la Justicia, que desde el trono excelso de su magestad ha visto la horrible persecucion que ha sufrido la España por estos *Monstruos de la humanidad* ha dado ya lugar al dia tremendo de las venganzas, y el sangriento azote va á descargar sobre los Ejércitos Franceses, que han hundido en la amargura y en la desolacion nuestras Provincias y nuestros Pueblos. Si, amados Ciudadanos, ya ha empezado á abrirse para la Nacion una florida y nueva primavera que la restaurará de quantos males ha sufrido en el pasado invierno, males gravisimos, males de un orden extraordinario y singular. Pero la Patria necesita de todos los esfuerzos de sus hijos para triunfar y recobrar, y solo la consideracion de sus desgracias puede engendrar en todos ellos el entusiasmo. Oid pues, la dolorosa relacion que precede, y si sois Españoles enarcedeos, y corred á vengar la sangre y el honor de vuestros hermanos.

Uclés 26 de Febrero de 1809.

Se nos ha remitido desde el pueblo de la fecha el siguiente escrito.

Sr. Editor: Aunque enfermo, y sobrecogido de un pavor que me tiene inutilizado para todo, me dediqué los dias pasados

á formar una relacion verdadera de lo ocurrido en esta villa, con motivo de la entrada de los Franceses en ella; pero habiendola acabado del modo que ha permitido mi triste situacion, me ocurrieron mil dificultades para enviarla á Vmd., á fin de que se sirva publicarla en su gazeta; mas al fin me he resuelto á remitirsela en una época en que se han hecho ya públicas en toda la Provincia nuestras desgracias; además de que los males que ocasiona la barbárie, la fuerza y la mas atroz brutalidad, lejos de disminuir el honor de las personas que las padecen, resalta mas su heroismo con la resistencia que opusieron, haciendose acreedores á la estimacion y compasion pública.

Acabado enteramente el ataque que los Vándalos dieron á nuestras tropas en esta villa y sus cercanías el 13 de Enero último, en la qual no tomó la menor parte este desarmado y corto vecindario, entraron en él aquellos bárbaros, y apoderandose de plazas, calles, conventos y casas, empezaron el mas horrible saqueo de que no habrá exemplar en el mundo, descubriendo á fuerza de tormentos diabólicos los mas ocultos parages, en que el temor y conocimiento de su barbarie habia hecho al vecindario retirar sus mejores efectos.

Apoderados de los mas preciosos con una sed hidrópica, se ocuparon en reunir hasta los trastos mas inútiles é indecentes que habia en las casas, y cargándolos á las espaldas de los Conventuales, de los Eclesiasticos seculares y regulares, y de otras personas, poniéndoles para esto al cuello aguaderas y otros útiles de carga, llevándolos descalzos de pie y pierna, se entretuvieron en hacerlos subir á los altos del Alcázar, donde formando de ellos grande hogueras, los reduxeron á ceniza con una algazara y gritería moruna, enviando despues á los portadores al pueblo apaleados y desnudos enteramente.

No satisfecha su codicia ni barbarie con el robo y el fuego, cogieron 69 personas, entre ellas tres Sacerdotes, tres Conventuales de la Orden de Santiago, tres Frayles de la Religion del Carmen Descalzo, tres Monjas de la misma Religion y varias mugeres, y las degollaron con la inhumanidad mas inaudita, llevando algunas para esta operacion á la carnicería pública.

Y quando era de esperar, que satisfecha la ambicion y furor de estos Canívaes, se retirarian á su campamento, se les ve ocuparse por todas partes en reunir las mugeres casadas, doncellas y monjas que habia en el pueblo, cuyo número llegaría á unas 300, y sujetandolas con las maneras y crueldad mas nueva y desconocidas, aun de las Naciones mas bárbaras, abusan de ellas en medio de sus lágrimas y honrada resistencia, sufocando sus lamentos la gritería escandalosa de esta infame soldadesca, dexando á éstas infelices espirando de pena; y de resultas del sentimiento, y esfuerzos que babian hecho para libertarse de tales brutos, mueren ahora cada dia seis ó mas personas.

Qualquiera creerá al leer esta relacion lastimosa, que ya se habrian apurado las fuerzas de estos malvados; pero horrorícese al ver, que como lobos rabiosos buscan las niñas y niños de 10 á 12 años, y emplearon en ellos la misma fuerza, y los medios mas horribles, que solo el pensarlo hace estremecer, y sacaria lágrimas de sangre á las peñas.

Faltos ya de fuerzas para continuar esta clase de escenas, eligieron lo mejor que habia en el pueblo, llevándolo á sus campamentos para renovar la misma horrible escena quando lo permitiese su disposicion escandalosa, y todavia no ha vuelto al lugar alguna de estas infelices y virtuosas desgraciadas, solo porque tenia mas mérito que otras.

Quando ya creyeron satisfecha hasta su imaginacion luxuriosa, empezaron sus desórdenes sacrílegos en la Iglesia Parroquial y en las de dos Conventos derribando, ridiculizando, y arrastrando por el suelo hasta lo mas sagrado de nuestra Religion santa, cebándose con una especie de frenesí en estos monumentos de nuestro católico culto, hasta que la noche y el cansancio puso fin á sus ocupaciones diabólicas.

Quizá algunos Españoles preocupados, ó tan pícaros como los franceses, graduarán de exâgerada esta relacion verídica; pero si la notoriedad del suceso necesita la justificacion mas completa, será sumamente facil reducirla á una sumaria legal que la eleve á evidencia: entre tanto creemos será suficiente apoyo añadir aqui las personas degolladas, que

por sus circunstancias, haberes y relaciones son mas conocidas en la Provincia; á saber: los Señores Parada, Cánovas y Megía del Orden de Santiago, Conventuales de su Casa de Uclés: los Padres Cirilo, Marin y Bernardo, Carmelitas Descalzos: el Presbitero Don Joseph Serrano: tres Monjas: los dos Boticarios del Pueblo, con los demas de otras clases menos conocidas, hasta el referido numero de 96.

Habrá tambien algunos paysanos muertos, que para cubrir su egoismo, ó bien para sostener el empeño de la opinion que aparentan tener sobre la disciplina de los Exercitos franceses, pretenden excusar tan grandes desordenes, con que no lo saben los Gefes del Exercito, ó bien que los ignora el Gobierno de Madrid y Paris; pero en quanto á la primera parte afirmamos sin titubear, que los superiores de dichas tropas los vieron, los presenciaron, y no solo los autorizaron, sino que eligieron los mejores bocados de la presa; y en quanto á la segunda excusa, ¿ puede creerse sin violencia, que el Ministerio de Madrid: compuesto cabalmente de Españoles, á cuyas órdenes sabemos de positivo está el Exército devastador del Centro, no leerán las gazetas de Sevilla y demás Provinciales, donde se reunen las historias de estas maldades, y que á lo menos podrian servirles para acercarse á exâminarlas, y remediarlas de algun modo?

¿ Y será tampoco creible, que así como nosotros conseguimos tener los papeles públicos de Francia, no vea tambien Bonaparte los nuestros, y averiguada lo verdad de los excesos que se refieren no dé órdenes à sus Generales para que hagan la guerra como corresponde á la ilustracion del siglo en que vivimos? Y supuestas estas verdades, ¿ no se puede gritar, para que lo oiga toda la Europa, que los Gobiernos de Paris y de Madrid son mas sanguinarios y crueles, que los de los conquistadores mas feroces del Asia?

Por de contado el que escribe esto, tiene à la vista el rarísimo antiguo y original Códice de Fr. Prudencio de Leire, y en los 24 Cantos, que intitula; *Lamentos de los excesos cometidos por los Godos y Vándalos*: no se lee en ellos un exceso igual á alguno de los que se han executado en Uclés; y es muy natural, que como poeta usaria de las licencias del arte.